Peregrinos en el Camino de la Esperanza: Un recurso para el Jubileo de los Obispos

Jubileo 2025:
Peregrinos de la esperanza

Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos

Jubileo de los Obispos:
Paquete de recursos

25-26 de junio de 2025

Introducción y visión general

La Santa Sede ha designado una serie de Jornadas Jubilares a lo largo de 2025 para reconocer y celebrar a distintos grupos de personas y diversos ministerios de la Iglesia. El Jubileo de los Obispos se celebrará del miércoles 25 al jueves 26 de junio de 2025; sin embargo, estos recursos pueden utilizarse para comprometer y celebrar el trabajo de los obispos en cualquier momento del Año Santo Jubilar.

Aunque esta celebración en Roma está dedicada a los obispos de la Iglesia, este momento puede usarse como una oportunidad para que todos los católicos reflexionen más profundamente sobre el ministerio de los obispos como pastores y sucesores de los apóstoles, guiando a la Iglesia, enseñando la fe y preservando su unidad.

Este paquete de recursos es para cualquiera que lo encuentre útil. Puede ser utilizado y/o adaptado por diócesis, eparquías, parroquias, escuelas, campus, apostolados, movimientos, organizaciones o individuos para planificar una celebración de los obispos.

Para aquellos que están haciendo cualquier tipo de peregrinación jubilar a Roma o a una celebración jubilar particular o lugar sagrado en una diócesis o eparquía dentro de los Estados Unidos durante 2025, este paquete también puede servir como ayuda en la preparación o experiencia de ese viaje.

Se pueden encontrar recursos adicionales para el Jubileo en línea en las páginas web del Jubileo de la USCCB: en inglés en https://www.usccb.org/jubilee2025 y en español en https://www.usccb.org/es/committees/ jubileo-2025.

Explicación y reflexión

Cuando Cristo les dio a los apóstoles la Gran Comisión (Mt 28, 16-20), fueron enviados a hacer discípulos de todas las naciones y enseñar lo que Jesús les había dado. Estos apóstoles fueron sucedidos en última instancia por generaciones posteriores de "supervisores" de la Iglesia a medida que crecía en esos primeros siglos. Hoy en día hay más de 5.500 obispos vivos en las iglesias de rito latino y oriental de la Iglesia Católica.

El trabajo principal de un obispo es el siguiente: "A los apóstoles y sus sucesores les confirió Cristo la función de enseñar, santificar y gobernar en su propio nombre y autoridad" (*Catecismo de la Iglesia Católica*no, n.º 873). A partir de estas tres tareas (enseñar, santificar y gobernar), el obispo lleva a cabo sus deberes en nombre de la Iglesia.

Al escribir al joven obispo Timoteo, san Pablo le aconsejó: "El que aspira a presidir la comunidad, desea ejercer una noble función" (1 Tim 3, 1) y enumera las cualidades de una persona así: irreprochable, autocontrolada, hospitalaria, capaz de enseñar, gentil y bien considerada por los demás. Los requisitos exactos para los obispos de hoy, arraigados en esta exhortación bíblica, también se detallan en el *Código de Derecho Canónico* de 1983 (378 § 1).

El Concilio Vaticano II señaló que los obispos son "el principio y fundamento visible de unidad en sus Iglesias particulares"(*Lumen Gentium* [LG], n.º 23) haciendo que el oficio del obispo sea uno que reúne el Cuerpo de Cristo. Hoy en día, la Iglesia Católica tiene obispos y eparcas (es decir, obispos de jurisdicciones católicas orientales llamadas eparquías) que enseñan, santifican y gobiernan sus respectivas comunidades, y buscan unir a los fieles en comunión con Cristo.

Los obispos oran y trabajan por el Pueblo de Dios y, debido a esto, "difunden de muchas maneras y con abundancia la plenitud de la santidad de Cristo" (LG, n.º 26). Su trabajo une a la Iglesia en la comunidad local, guiando a los fieles a imitación del Buen Pastor, dispuesto a dar la vida por las ovejas (véase Jn 10, 1-18).

Dentro de un país o una región geográfica designada, se pide a los obispos que se reúnan en fraternidad en forma de conferencia episcopal, "coincidiendo todos en fechas prefijadas, para que, comunicándose las perspectivas de la prudencia y de la experiencia y contrastando los pareceres, se constituya una santa conspiración de fuerzas para el bien común de las Iglesias" (Christus Dominus, n.º 37). En este país, la unión episcopal se conoce como la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB), que tiene su sede en Washington, DC.

Este momento de Jubileo para los obispos es un recordatorio para toda la Iglesia de los hombres que han respondido al llamado de Dios de guiar a los fieles como pastores. Es por eso que el obispo/eparca lleva un báculo, modelado según el cayado de un pastor y que simboliza la autoridad del liderazgo de servicio que se les da.

Durante este Jubileo, tómate un momento para orar por los obispos, por tu obispo/eparca en particular y por todo el "colegio de los obispos", o "colegio episcopal" (es decir, el término colectivo para aquellos dentro del episcopado) de todo el mundo. Ora para que Dios les dé fuerza para sus tareas, coraje para enfrentar las dificultades y sabiduría para conocer el camino correcto a seguir. Ora también en gratitud por aquellos que han pastoreado el rebaño cristiano a través de los siglos, ya que representan vínculos dentro de la sucesión ininterrumpida de líderes siervos desde la época de los primeros apóstoles de Cristo. Estas oraciones pueden unirnos en solidaridad con todos los obispos, en esta y en cualquier época, que nos enseñan, santifican y gobiernan mientras caminamos juntos hacia el reino de Dios.

Sugerencias para los peregrinos con destino a Roma:

La peregrinación es un elemento importante del Año Santo del Jubileo. Para algunos, eso puede implicar ir a Roma, donde los peregrinos internacionales visitan tradicionalmente para caminar a través de las Puertas Santas de las cuatro grandes basílicas (San Pedro, San Pablo Extramuros, Santa María la Mayor y San Juan de Letrán).

Si tú o tu ministerio/grupo/comunidad deciden viajar a Roma, en particular durante el Jubileo de los Obispos (del 25 al 26 de junio de 2025), lo siguiente puede ser útil:

- Desarrolla un viaje propio o hazlo a través de un operador turístico autorizado especializado o con experiencia en viajes religiosos. Esta última opción puede costar más, pero puede ahorrarle tiempo a un organizador local; además, esos operadores pueden tener conexiones existentes con proveedores y pueden asesorar sobre inquietudes de viaje. TEN EN CUENTA: La USCCB no respalda ni identifica a ningún operador turístico con licencia como el operador turístico oficial de los Estados Unidos.
- Los actos oficiales del Jubileo de los Obispos están limitados a los obispos en Roma del 25 al 26 de junio de 2025. No esperes asistir a estos programas en particular. Sin embargo, si entras en contacto con los obispos durante tu estancia en Roma, asegúrate de darles las gracias por el trabajo que realizan para la Iglesia.
- Los peregrinos y grupos también pueden considerar actividades adicionales, ya sea planificadas por su cuenta o eventos organizados por organizaciones, apostolados, conferencias episcopales o movimientos.
- Prepara este viaje con liturgias, retiros, experiencias devocionales y de servicio, creación de comunidades, catequesis y recaudación de fondos, según sea necesario. Dedica tiempo a la oración, especialmente con el Santísimo Sacramento.
- La preparación práctica de los viajes será esencial, especialmente porque se espera que los eventos jubilares en Roma atraigan grandes multitudes. Este Jubileo tiene lugar en verano, por lo que es importante que los peregrinos reconozcan las causas, los síntomas y el apoyo para la deshidratación, la enfermedad y el agotamiento por calor en caso de que surjan.
- Los peregrinos deben traer mochilas, zapatos cómodos, ropa de verano adecuada, medicamentos y suministros necesarios, y recursos que ayuden en la oración del peregrino. Llevar poco equipaje es esencial.
- Después de regresar a casa o a Estados Unidos, dedica tiempo a la oración y a la reflexión teológica sobre las gracias de Dios recibidas durante la peregrinación a Roma. Si fueron en grupo, continúen reuniéndose en las semanas y meses posteriores al viaje para apoyarse mutuamente y coordinar las acciones misioneras.

Sugerencias para celebrar localmente a los obispos

Sugerencias para las parroquias

- Durante los días de este Jubileo, del 25 al 26 de junio, utiliza las liturgias entre semana para recordar el trabajo de los obispos, como durante las homilías o la oración de los fieles. Un ejemplo de una petición para la Oración de los Fieles (que puede complementar la oración habitual por el Papa o la Iglesia) podría incluir: *Por los obispos de la Iglesia Católica de todo el mundo, para que continúen fortaleciéndose para su misión y para que dé grandes frutos en sus diócesis y eparquías, roguemos al Señor.*

- Organizar una o una serie de sesiones en la parroquia sobre la importancia y la historia del episcopado y el trabajo de los obispos (en sus diócesis/eparquía, en sus conferencias episcopales y en todo el mundo a través de la Iglesia universal), utilizando recursos de una universidad católica cercana para ayudar en esta exploración. Concluir la sesión o cada sesión con un tiempo extendido en oración por todos los obispos.

- Llevar a cabo una reflexión de estudio bíblico sobre el don espiritual del apostolado (usando 1 Corintios 12, 28, o la totalidad del capítulo doce de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios: 1 Cor 12, 1-31), combinándolo con el llamado de los primeros apóstoles (Mt 4, 18-22). Reflexionar sobre el papel de los obispos como sucesores de los apóstoles, que poseen el don del apostolado para la Iglesia de hoy.
- Retransmitir en vivo o reproducir el video de los eventos clave del Jubileo que tienen lugar en Roma del 25 al 26 de junio (tener en cuenta la diferencia horaria entre Roma y tu área local).

Sugerencias para diócesis y eparquías

- Publicar historias sobre el obispo y su relación con el colegio de obispos durante la semana del 23 al 27 de junio en el sitio web diocesano o eparquial, canales de medios sociales y comunicaciones (revista, periódico, boletín, etc.). Tener en cuenta que este es también el marco de tiempo en que se lleva a cabo el Jubileo de los seminaristas y sacerdotes en Roma, por lo que esta puede ser una ocasión para presentar historias de todos los ministros ordenados de la Iglesia, incluidos los obispos.
- Celebrar una liturgia o acoger un servicio de oración para el/los obispo(s) de la diócesis/eparquía en la catedral. Si el/los obispo(s) asiste(n) al Jubileo de los Obispos del 25 al 26 de junio, esta celebración puede tener lugar antes o después de ese viaje. Si el/los obispo(s) no asiste(n) a ese evento, esta celebración puede tener lugar en uno de esos dos días (25 o 26 de junio). Puede ser una oportunidad para que la diócesis/eparquía haga una pausa y agradezca a Dios por el don del (de los) obispo(s) como pastor(es) de la Iglesia local. Considerar la posibilidad de invitar a los fieles de toda la diócesis/eparquía a asistir, según lo permita el espacio.
- Organizar una transmisión en vivo o un seminario web con el/los obispo(s) de la diócesis/eparquía para los fieles católicos, dando tiempo a la gente de la diócesis/eparquía para conocer a su pastor. Una opción puede incluir un tiempo de preguntas y respuestas donde los participantes pueden escribir preguntas que puedan tener para el/los obispo(s).

Recursos de apoyo útiles

- ***Lumen Gentium***, la Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia, promulgada por San Pablo VI en noviembre de 1964; este documento histórico establece el misterio y la naturaleza de la Iglesia Católica, incluido el oficio y el trabajo de los obispos/eparcas (ver LG, nos. 18-29)
- ***Christus Dominus***, el decreto del Concilio Vaticano II sobre el oficio pastoral de los obispos en la Iglesia, proclamado por San Pablo VI en octubre de 1965; este documento describe los roles y funciones de los obispos/eparcas y sus diócesis/eparquías, así como los sínodos, concilios y conferencias episcopales.
- ***Pastores Gregis***, Exhortación Apostólica Post-Sinodal sobre los Obispos escrita por san Juan Pablo II en 2003; ofreció principios pastorales y doctrinales, a través de un lente de esperanza, para guiar a los obispos católicos.
- **Dicasterio para los Obispos**, "responsable de todos los asuntos relacionados con el establecimiento y la provisión de Iglesias particulares y con el ejercicio del oficio episcopal en la Iglesia Latina" a nivel internacional en el Vaticano.
- **Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB)**, la conferencia episcopal de los Estados Unidos, que presenta un sitio web con enlaces al trabajo nacional de los Obispos de los Estados Unidos, sus asambleas y reuniones generales, oficinas, lecturas diarias y recursos para los fieles católicos de los Estados Unidos.

Santos compañeros

- **San Pedro (martirizado entre el 64 y el 68 d.C., fiesta de la Cátedra de San Pedro el 22 de febrero, fiesta de los Santos Pedro y Pablo el 29 de junio),** primero de los apóstoles y mártir, a quien Jesucristo dio "las llaves del reino de los cielos" (Mt 16:19); dirigió a los apóstoles en la Iglesia primitiva, confiando su autoridad a sus sucesores (los obispos).
- **San Juan Crisóstomo (347-407, fiesta el 13 de septiembre)**, arzobispo de Constantinopla y Doctor de la Iglesia conocido por su elocuente predicación, denuncia de líderes abusivos, estilo de vida estético y revisiones litúrgicas; patrono de predicadores, educación, oradores, conferencistas y oradores públicos.
- **San Agustín de Hipona (354-430, fiesta el 28 de agosto)**, obispo del norte de África, Padre de la Iglesia y Doctor de la Iglesia cuyos escritos teológicos influyeron mucho tanto en el cristianismo como en la filosofía occidental; escribió *La Ciudad de Dios, Sobre la Doctrina Cristiana* y las *Confessions*; patrono de filósofos y teólogos.
- **San Carlos Borromeo (1538-1584, fiesta el 4 de noviembre)**, cardenal arzobispo italiano que fundó la Confraternidad de Doctrina Cristiana y sirvió como figura principal en el trabajo de la Contrarreforma Católica; el santo patrón de obispos, sacerdotes y seminaristas.
- **El Arzobispo John Carroll, SJ (1735-1815)**, jesuita nacido en Maryland, organizador de la Iglesia Católica en los Estados Unidos y el primer obispo de Baltimore, que (en su consagración en 1790) abarcaba todos los Estados Unidos al este del Mississippi; el fundador de Georgetown College (ahora Universidad) en el nuevo Distrito de Columbia; convocó el primer sínodo diocesano en Baltimore (y en los Estados Unidos) en 1791 y se convirtió en arzobispo en 1808.
- **San Juan Neumann, CSsR (1811-1860, fiesta el 5 de enero)** obispo checo/bohemio de Filadelfia que fundó el primer sistema escolar diocesano católico; emigró a los Estados Unidos y se ordenó en 1836, se convirtió en redentorista en 1842, se naturalizó ciudadano estadounidense en 1848 y obispo en 1852.
- **Ven. Fulton Sheen (1895-1979)**, obispo de origen estadounidense; fue obispo auxiliar de Nueva York (1951-1966), obispo de Rochester (1966-1969) y arzobispo titular de Newport, Gales (1969-1979); Escritor, teólogo y evangelista mediático, presentador de *La Hora Católica* (1930-1950) en radio y de *La Vida Merece Ser Vivida* (1952-1957) and *El Programa de Fulton Sheen* (1961-1968) en televisión, por el que ganó dos premios Emmy.
- **San Pablo VI (1897-1978, fiesta el 29 de mayo)** Papa de 1963 a 1978; diplomático de toda la vida, se desempeñó como arzobispo de Milán y en la Curia Romana, y continuó y completó el Concilio Vaticano II, que incluyó la promulgación de *Christus Dominus* en 1965 sobre el oficio y el ministerio del obispo.
- **San Óscar Romero (1917-1980, fiesta el 24 de marzo)**, arzobispo de El Salvador, defensor de los pobres y los marginados, profeta de la justicia social y mártir, asesinado a tiros por un asesino mientras celebraba la misa; santo patrón de los cristianos perseguidos, los comunicadores y las Américas.
- **San Juan Pablo II (1920-2005, día de fiesta 22 de octubre)**, Papa de 1978 a 2005; fue arzobispo de Cracovia y fue uno de los Padres Conciliares del Vaticano II; el tercer Papa en servicio más antiguo y el Papa más viajado que visitó 129 países durante su papado; promulgó el *Código de Derecho Canónico de* 1983, el *Catecismo de la Iglesia Católica de 1992*, y la exhortación *Pastores Gregis* de 2003 sobre el oficio y el ministerio del obispo.

Oraciones

Oración por un obispo

Dios, pastor eterno, cuidas de tu Iglesia de muchas maneras y nos gobiernas con amor.
Has elegido a tu siervo, N.,
para ser pastor de tu rebaño.
Dale un espíritu de coraje y juicio correcto, un espíritu de conocimiento y amor.
Que, gobernando con fidelidad los encomendados a su cuidado,
él construya tu Iglesia como un signo de salvación para el mundo. Amén.

Oración a San José, Patrono de la Iglesia Universal

Oh Glorioso San José, fuiste elegido por Dios para ser el padre adoptivo de Jesús, el esposo purísimo de María, siempre Virgen, y cabeza de la Sagrada Familia. Fuiste elegido por el Vicario de Cristo como Patrono y Protector celestial de la Iglesia fundada por Cristo.

Protege al Soberano Pontífice y a todos los obispos y sacerdotes unidos a él.
Sé el protector de todos los que trabajan por las almas en medio de las pruebas y tribulaciones de esta vida; y concede que todos los pueblos del mundo sean dóciles a la Iglesia sin la cual no hay salvación.

Querido San José, acepta la ofrenda que te hago.
Sé mi padre, protector y guía en el camino de la salvación.
Obtén para mí pureza de corazón y amor por la vida espiritual.
Siguiendo tu ejemplo, haz que todas mis acciones sean dirigidas para mayor gloria de Dios, en unión con el Divino Corazón de Jesús, el Inmaculado Corazón de María y tu propio corazón paterno.

Finalmente, ora por mí para que pueda compartir la paz y el gozo de tu santa muerte. Amén

Intercesiones provida para los Obispos

Por los líderes de la Iglesia:
para que se les dé sabiduría
y un sentido de justicia para decir las palabras de vida
a un mundo eclipsado por una cultura de muerte;
Oremos al Señor:

Por los obispos y sacerdotes de nuestra Iglesia:
que por su compromiso con el niño inocente,
el Evangelio de la Vida pueda ser predicado
en cada una de nuestras iglesias;
Oremos al Señor:

Por los obispos:
que buscan guiar a los políticos católicos en los caminos de la verdad:
que por su ejemplo y sus palabras
puedan dar testimonio del Evangelio de la Vida;
Oremos al Señor:

Oración de los obispos de los Estados Unidos por la unidad

Cristo Jesús,
que te entregaste por el bien de todos
venimos ante ti
como hermanos y hermanas
pero estamos divididos
y a veces, incluso somos hostiles
destrozándonos unos a otros.
nos acercamos al altar indignamente
para pedirte perdón.

Muévenos, en cambio hacia
el encuentro
la escucha
el diálogo
la reconciliación,
y hacia un compromiso para construir tu reino por el bien de todos.

Cúranos, restáuranos,
une a tu familia dividida, Señor
a través del poder de la Eucaristía,
supera nuestras divisiones.
Danos corazones sinceros
ayúdanos a abrirnos y a no cerrarnos
dispuestos a encontrarnos listos para
escucharnos unos a otros.

Que, en tu cuerpo partido y
entregado por el mundo
encontremos la paz y la unidad en ti.

Amén

(Inspirada en las reflexiones del Papa Benedicto XVI en Sacramentum Caritatis *(El Sacramento de la Caridad), n.º 89*)

Oración por un obispo fallecido

Oh Dios, que al conceder a tu siervo N.
el ministerio episcopal (o la dignidad cardenalicia)
quisiste contarlo entre los sucesores de los apóstoles,
con humildad te pedimos que ahora se alegre con ellos eternamente en la gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo.

(del Misal Romano, versión en inglés disponible aquí)

Adsumus Sanctae Spiritus

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos
el rumbo como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones
se guíen por perjuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforzemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos.

Amén.

(La oración *Adsumus* se dijo al comienzo de cada sesión del Concilio Vaticano II, 1962-1965, y el Sínodo sobre la Sinodalidad, 2021-2024, y también se ha utilizado en Concilios, Sínodos y otras reuniones de la Iglesia durante cientos de años; originalmente atribuido a San Isidoro de Sevilla [560-636]).